

# Unidad



"POR LA PATRIA, EL PAN Y LA JUSTICIA"

ORGANO QUINCENAL DE LA DELEGACION DE F. E. T. DE LAS J. O. N. S.

Nº 41

Director:  
FEDERICO PASCO FONT

Lima, 1º de Abril de 1940

Redacción y Administración:  
CAMANA 459 — Apartado 766

AÑO DEL TRABAJO

8 PAGINAS — 10 Cts.

## LEGITIMA DEFENSA

Por HERMINIO SANTIBAÑES

Con el título de "Clípper y Guerra" el Dr. Luis Alayza y Paz Soldán ha publicado un libro que, a nuestro modesto entender, le honra muy poco; por no ajustarse en alguna de sus partes a la verdad, y porque su capítulo "La España de Franco" da mayor impresión de desahogo bilioso que de relato histórico, por lo cual no puede quedar sin adecuada respuesta de nuestra parte, ya que así cumplimos la doble obligación de restablecer la verdad y defender a España de injustas agresiones a su prestigio y buen nombre.

En el libro que citamos, el Dr. Luis Alayza y Paz Soldán describe con amenidad y soltura su viaje de Lima a París, y después de dibujar muy bellas estampas de su vuelo hasta Portugal, pasando por Nueva York, asegura haber atravesado España en el expreso Lisboa-París. No nos atrevemos a poner en duda esta afirmación, aunque sí encontramos muy raro que en el trayecto de Alsasua a San Sebastián pudiera detenerse el tren en Santander —lo que equivaldría a decir que el ferrocarril de Lima a Huancayo se detiene en Huacho— ya que la vieja ciudad castellana estaba situada hasta hace poco a orillas del mar Cantábrico, y allí debe seguir a menos que un cataclismo geológico la haya transportado al corazón de la cordillera vasca, donde el Dr. Alayza y Paz Soldán afirma haberla encontrado en el camino de Alsasua a San Sebastián.

Igualmente fantásticas y antojadizas resultan tantas otras cosas que nos cuenta haber visto desde la ventanilla del tren, observatorio a todas luces insuficiente para aventurar juicios sobre la situación y ambiente españoles de fin de la guerra.

El autor comienza ridiculizando las formalidades que hay que llenar en las fronteras españolas, manía que respecto a otros países pone de manifiesto al comentar su tránsito por los mismos, lo cual nos hace sospechar que el Dr. Alayza y Paz Soldán no se ha enterado todavía que aún hay muchos pillos sueltos y disfrazados por el mundo. De ahí que a modo de defensa biológica, los pueblos amantes de su tranquilidad —el Perú entre ellos— adopten severas medidas que si bien es cierto resultan molestas para las personas decentes —como el ilustre escritor peruano— en cambio paralizan los movimientos de las gentes indeseables, de las cuales Francia, Inglaterra, Rusia y Checoslovaquia, es decir, las grandes democracias, resultaron abundantemente purgadas al arrojar sus detritus sociales por la frontera de Port Bou.

Con respecto a las molestias que al Dr. Alayza y Paz Soldán causó su intento de llevar consigo al extranjero lo que él llama "despreciables billetes" —se refiere a la moneda española— creemos que el Dr. Alayza y Paz Soldán no ignora que lo prime-

ro que debe hacerse en suelo extraño es guardar el más absoluto respeto a sus leyes y reglamentos. Los pasaportes diplomáticos no son bulas que autoricen a nadie la trasgresión de las leyes. Precisamente, el nuevo orden de cosas que se establece en España empieza por la nivelación efectiva de las personas, y si alguna excepción se hace por causas extraordinarias, aquélla resulta siempre a favor del humilde. El Dr. Alayza y Paz Soldán —yo no sé porque— afirma que la trasgresión a las órdenes y decretos que regulan la circulación de moneda puede hacer funcionar los gatillos de los fusiles. Aparte de lo contenido que él mismo debiera estar por haber librado tan bien su pellejo, tal afirmación es absolutamente falsa y malintencionada; felizmente sólo puede ser creída por bobos y papanatas. Quisieran los especuladores sin conciencia apoderarse de todo el circulante de España, y extraerlo para obligarla al caos económico y, tal vez, a la inflación. ¡Qué pingües negocios habrían de hacer entonces los dólares y las libras esterlinas! Pero los gobernantes españoles están advertidos del peligro, y toman sus medidas para conjurar la amenaza. Por eso es que España ha salido de una guerra con una moneda que París, Londres y Nueva York quieren pagar al mismo precio que tuvo antes del Movimiento. Sin importarle que ya no tiene respaldo. No pueden decir lo mismo, respecto a la suya, la Francia y la Inglaterra del 1918.

Las circunstancias han impuesto la adopción de medidas restrictivas porque son necesarias y vitales. Lo mismo han hecho casi todos los países del mundo. Porque sobre la comodidad de cualquier viajero que las encuentre molestas y fastidiosas está el interés de España cuyo porvenir están queriendo hipotecar quienes la tientan con fáciles empréstitos, a semejanza de la araña que se descuelga por un hilo para salvar a una mosca que cayó en un vaso de agua y en ella patalea en trance de ahogarse. Primero la salva, y después se la come. Y esto es lo que no ha querido ver el Dr. Alayza y Paz Soldán a su paso por España. Ni podía haberlo visto aunque quisiera, porque no puede verse desde la ventanilla del tren. Si el Dr. Alayza y Paz Soldán hubieran podido calar en la realidad española, habría advertido que España tiene aún reservas de energía para señalar al mundo la solución de sus más graves problemas, y que para encontrar estas reservas ha tenido que mirar hacia atrás, que es como deben mirar los pueblos que tienen historia, y no hacia adelante como nos lo señalaban los intelectuales afrancesados del 98, esos pensantes que andaban con la cabeza, a contrapelo, y por lo tanto al revés de como anda todo el mundo. Por eso España ha podido reverdecir sus raíces y realizar una vez más su destino de misiones universales. Y no se tenga esto por copia servil del pasado, sino "como afán de saber lo que nuestros antepasados hu-

biesen hecho en iguales circunstancias". A ello se debe que España, sin armas y sin dinero, sola frente a las grandes democracias, haya abatido la soberbia de éstas como el aquilón dobla la copa de los árboles gigantes. Y esto no lo ha visto el Dr. Luis Alayza y Paz Soldán —repetimos— porque ha pasado por España, de paso, mirando de costado, con un ojo cerrado, y con una carga afectiva, con etiqueta francesa en su equipaje.

Otra de las grandes falsedades deslizadas en el libro "Clípper y Guerra" (pág. 75) es cuando dice que "el panorama final de todos los acusados sea colocarlos frente a los cañones de los fusiles". ¡Con cuánta ligereza se escriben frases altisonantes, sin tener en cuenta el escarnio que se hace de la verdad, ni el daño que pueden causar entre la gente ignorante! Debe saber el Dr. Alayza que en España se administra una justicia sumaria y severa, exenta de trámites inútiles ni recursos dilatorios, pero que ofrece a los inculcados amplios medios para su defensa. De ahí la gran cantidad de acusados absueltos, rehabilitados y repuestos en sus destinos y ocupaciones. Si el Dr. Alayza y Paz Soldán hubiese tenido tiempo para estudiar este aspecto de la Justicia española, sabría que las sentencias de muerte deben ser revisadas por el Caudillo, y que las estadísticas de los procesos revelan que sólo se dicta una sentencia de muerte por cada cinco mil causas resueltas. Por eso es así mismo censurable su afirmación de "fusilamientos incontrolados" que con tanta audacia como ligereza atribuye al actual Régimen de España.

El resto del capítulo que escribe para narrar su paso por España tiende a crear en el lector simplón y crédulo una visión dantesca de represiones, balazos, venganzas, delaciones, incurias, atraso, hambre y atropellos, como si los españoles de hoy fuesen los trogloditas de la época cavernaria. Su obsesión para hablar mal de España le persigue aún después de traspuesta la frontera, cuando ya en suelo francés exclama: "ya pueden los gatillos marchar solos, que al fin y al cabo ya estoy en una tierra libre". No sabemos a que llama el Dr. Alayza y Paz Soldán "tierra libre", pero por si acaso le advertimos que España es hoy de los españoles. Ahora, si él entiende por tierra libre a la facultad de que cada uno haga en ella lo que le venga en gana, creemos que su entrevista con los rojillos españoles refugiados en Francia —a quienes en tan "hospitalario" país se les niega el derecho de ganar el pan con su trabajo—, y aún las mismas dificultades que el Dr. Alayza pasó en Francia para disponer a su antojo de sus dólares y francos franceses, le habrán advertido, pensamos, que en todas partes se cuecen habas.

Menos mal que en la segunda parte de este desafortunado capítulo, su autor crea un nuevo personaje, una francesita muy mona, casada con un español, y la cual es su compañera de viaje desde Biarritz a París. El diálogo que se inicia entre los dos da lu-

La Falange exterior, doctrina y estilo de José Antonio, mantiene en fervor y emoción dentro de la Patria, a los españoles del extranjero, bajo el signo victorioso de Franco, Caudillo de la guerra y de la paz; conductor y guía de los destinos triunfales de España. Saludo a FRANCO

¡ARRIBA ESPAÑA!

gar a curiosas y saludables rectificaciones, algo así como si borrando con el codo lo que la mano ya había escrito, el Dr. Alayza y Paz Soldán terminase haciendo una apología de España, y diciendo —¡nada menos!— que debe servir de ejemplo a otros países ¡ay! sin escarmiento, en los que "una lenidad miope —así dice— o un transaccionismo cobarde impiden sanear estrictamente el organismo, cuando las conflagraciones ponen a la vista los tumores y gangrenas que todos reconocemos como factores de muerte". Sí, Dr. Alayza y Paz Soldán, estamos de acuerdo con Ud. —ya lo hemos dicho un momento antes— en que "estos acontecimientos son una enseñanza para los pueblos del mundo, y muy especialmente para las dos Américas" con lo que termina Ud. su capítulo sobre España, y a lo cual habríamos añadido nosotros: la amnistía es la estafa más grande que un gobernante puede hacer a su pueblo.

Sin embargo, tenemos que señalar al autor del infortunado capítulo que comentamos, que entre amnistía y represión existe un término medio: Justicia. Sobre ella construye España el edificio de su grandeza. La Justicia no ha de ser sin misericordia, pero la misericordia no debe torcer la justicia, con perjuicio de los intereses públicos o del individuo. Perdón y olvido generoso para quienes prueben que se vieron arrastrados por los logreros y los caciques de la política que juegan siempre con las masas a ganar y nunca a perder. Prieto y Negrín son ejemplos típicos. Ya lo dijo Fernández Cuesta: "que en las horas graves que vivimos, los pueblos buscan unión, hermandad y no antagonismos, y por consiguiente no podemos cerrar los brazos a los que, despistados en su razón, al contacto con la médula de nuestra doctrina vuelvan a nosotros con afanes y deseos de cooperación". Por eso, la palabra "represión" que escribe el Dr. Alayza al hablar de España, carece de sentido y contenido pues los "gatillos de los fusiles" que en él constituyen ya una paranoica obsesión, no son sino, cuando el caso llega, meros ejecutores de una Justicia aplicada contra los responsables de crímenes horrendos que toda conciencia honrada condena. Quisiéramos preguntar al Dr. Luiz Alayza y Paz Soldán: ¿qué castigo pediría para el bárbaro que hubiese rajado en canal el vientre de su madre, nada más que por haberla encontrado un rosario, cuyas cuentas tal vez un momento antes recorrieron sus dedos finos pidiendo a Dios por él?

Y para terminar, no desconocemos el prestigio que el nombre del Dr. Luiz Alayza y Paz Soldán goza en el mundo de las letras, pero en guarda de ese propio prestigio nos atrevemos a pedirle hidalgamente mayor respeto para la verdad, ya que el enorme sacrificio realizado por sus hermanos de raza y religión, ha servido para salvar una vez más la civilización occidental a la que él mismo debe el acervo de toda su cultura y de su saber. Se lo pedimos siquiera por respeto y por gratitud.



## Tras la victoria, la paz

Las armas del Caudillo devolvieron a nuestra patria la paz absoluta el primero de abril, después de treinta y dos meses de incesante lucha durante los cuales los invictos soldados de Franco, escalando montañas, bajando a los valles y cruzando ríos, llevaron a través de España, ante el asombro del mundo, las Banderas Victoriosas e inmortales que dieron al Movimiento espiritualidad y coraje.

Terminada la guerra, la tarea de la reconstrucción moral y material de España si bien es cierto que varía de forma, no es menos heroica que aquella otra que fué necesario desarrollar para conseguir la paz; y a contribuir a esta nueva misión que el destino pone en sus manos en momentos en que más que nunca es necesario que terminen para siempre las divergencias entre españoles, es a lo que principalmente deben encaminar sus esfuerzos aquellos compatriotas que residen en estas tierras hermanas, de América.

Es necesario que todos se den cuenta de que no podemos trasladar al extranjero la lucha civil que terminó para siempre en la patria lejana; y es imprescindible, porque el Caudillo lo ordena, que todos aquellos que durante los años de guerra estuvieron al lado del Gobierno Nacional, olviden en adelante la actitud observada durante ese tiempo por los compatriotas que sufrieron el engaño de las predicas disolventes vertidas por los que mancillaron nuestro nombre, para abrirles los brazos y mostrarles el error en que se encontraron, a fin de que todos unidos podamos contribuir en adelante al engrandecimiento de nuestra madre España.

La Justicia de Franco —que por eso es justicia— cae inexorablemente sobre aquellos que han cometido crímenes y depredaciones, pero absuelve, y

al absolver, perdona, a quienes sólo han sido instrumentos ciegos de la maldad ajena; de esa maldad criminal que no puede tener perdón, porque aparte de constituir un delito de lesa patria, sus actos están perfectamente encuadrados en los límites que establecen los Códigos penales de todos los países, para los delitos del orden común. Ahora bien, si Franco abre las puertas de España a los pobres milicianos engañados que combatieron con las armas en la mano, ¿vamos nosotros a negar nuestros brazos y nuestro corazón a los hermanos que residen en América desde mucho antes de comenzar el Movimiento?

Bien comprenderéis que no es posible. La tarea misionera que cada quien tiene que emprender, requiere precisamente lo contrario, porque España es madre común y cual madre de todos, a todos nos reclama, aunque algunos de sus hijos le hayan costado lágrimas de sangre en momentos críticos para su propia existencia. España no puede estar dividida si ha de seguir cumpliendo su destino histórico universal, y, sin embargo, España estará dividida mientras haya españoles en América que no comulguen en un ideal común, en un afán ilimitado de superación para nuestra patria.

Y si alguno os dijera que sus aspiraciones de justicia social lo llevaron a prestar atención a quienes la prometían sin pensar jamás en otorgarla, porque en eso, precisamente, descansaba la remota posibilidad de su triunfo, decidle la verdad de la justicia nacional sindicalista del Caudillo, y tener la seguridad de que cuando haya estudiado el Fuero del Trabajo y se entere de lo que son, cómo funcionan y para qué fueron creados los sindicatos verticales en la España nueva, se convertirá a la razón y será

## Los españoles españoles

Hay hombres tan tozudos y tan apesados en creer que las cosas deben ser a medida de sus deseos, más o menos concupiscentes, que se queda uno pasmado ante sus manifestaciones. Y ese pasmo se produce al ver que, pase lo que pase, córranse los peligros que se corran, reconózcanse los grandes remedios para grandes males que se quieran reconocer, esos hombres, esos "superhombres" seguirán en sus trece.

Y en estos tiempos de nuevos rumbos trazados por nuestros mejores con sangre generosa y con hondos sacrificios, esto es inconcebible.

Es inconcebible, si tenemos en cuenta que a estas horas nadie debiera llamarse a engaño... y concebible, sabiendo que cada vez que se ha hablado mal de España, la lengua o la pluma que se ha movido para ello ha sido la de un Español.

Para estos hombres —mezquinos, vamos a llamarles— son estériles todos los sacrificios y todos los altruismos y todos los desvelos. Nada importa para ellos que la sangre generosa de los que llevan en el alma un ideal sublime, corra a raudales; nada importa para ellos que los sacrificios formen cúmulo inmenso y que el peligro de que todo lo estatuido rueda hecho pedazos a un abismo insondable, ellos pensarán sólo en sus concupiscencias, en guardar sus pesetas y en multiplicarlas, aunque ello implique un algo de claudicación, de apostasía, un algo de cobardía, un algo de tibieza y un mucho de pancismo.

Con estos hombres, con estos "superhombres", tropezamos todos los días y lo que más nos duele es que sean españoles, pero españoles a su modo, porque españoles españoles, no lo son.

Están en la misma categoría del hijo ingrato que llama a la madre, madre, pero que su ingratitud la lleva encima como un estigma, como un baldón.

Y esto es también inconcebible, que la guerra, con todo su espanto, así como acabó con todas las trapisondas de los "europeizantes" y politicastro no haya acabado también con este tipo de españoles.

Esto que pudiera escandalizar a graves señores para los que la justicia social de nuestro Nacional-sindicalismo es un mito, esto que pudiera causar suspicacias, vamos a tratar de explicarlo.

Para nosotros, son españoles españoles aquellos hijos de España que sin reservas materiales ni mentales sienten, sin regateos ni condiciones, todos los afanes y todos los anhelos de nuestro Movimiento; aquellos que están decididos a afrontar sus esfuerzos y sus sacrificios, aquellos que sienten las ansias de una España mejor sin los

en adelante lo que hasta ahora no ha sido: un verdadero español.

Decidle, por último, que venga a nosotros, que aunque hemos ganado la guerra con Franco y, para ganarla, hemos tenido parte en los sufrimientos de España, nada le vamos a decir que pueda ofenderle, si desde América estuvo, engañado, en las filas de los vencidos. Hemos ganado una Patria, y se la ofrecemos; si no tuviera pan, le brindamos el nuestro...

Tras la Victoria, la Paz. Nuestros gloriosos Caídos murieron porque España fuera Una, Grande y Libre. Franco nos ha dado ya la libertad; a nosotros nos corresponde ahora, con cariño hacia nuestros hermanos, hacer la unidad, para que, todos juntos, bajo la dirección del Caudillo, elevemos a España a la grandeza inmortal que reclama su rango.

Genaro Riestra.

irritantes privilegios de los que hablaban de derechas y de izquierdas; aquellos que no quieren revivir los va lores de oropel ni los prestigios de opereta; aquellos que comprenden que el sacrificio de la guerra, el enorme sacrificio de la guerra, no se produjo para que fuera estéril y volvieran a entronizarse los resabios que la causaron y las relumbronerías que no supieron evitarla.

Los que no crean esto, para nosotros, a lo más, son españoles equivocados.

No lo son tampoco aquellos de los términos medios que suelen expresarse así: —"Deja... deja que vaya pasando los días... Ya volveremos a lo nuestro".

Y al decir "a lo nuestro", con aquella sonrisa maléfica, con aquel aire sentencioso del hombre bien enterado que lo sabe todo, con aquella expresión genuinamente estúpida, se refieren a lo "suyo", a su afán desmesurado de figurar, de ostentar, de ser lo que en realidad es no ser nada, pero que su vanidad les dice, que ese no es nada nuestro, es ser unos "superhombres", es ser unos personajes de la más alta alcurnia; se refieren también a que su vida cómoda siga siendo en perjuicio de los humildes, a los que no tienen inconveniente en calificar de "Carne de cañón"... no piensan que sin el sacrificio de esos de la "Carne de cañón" su pellejo hubiera servido para hacer látigos para sus y sus pesetas para ser gastadas en grandes orgías en los cabarets de las ciudades "democráticas".

Por eso cuando nos dicen:

—Yo, amigo, soy nacionalista cien por cien... pero nada más...

No les creemos... Y adivinamos la perversa intención que encierran esas palabras.

No se puede ser nacionalista con esas condiciones.

Eso no es más que revivir un pasado que nos ha hecho mucho mal. La Doña Memé y los Don Pantaleón, que dijera Manuel Aznar, deben ir retirando en razón para que merezcan el honor de ser "una de las pocas cosas serias que se puede ser hoy: españoles".

El que da lo que le sobra no hace ningún favor ni se le puede llamar eso sacrificio, es sencillamente cumplir un deber; sacrificio es privarse, hacer un esfuerzo, es hacer una obra que la religión misma, modo de nuestro, ordena...

¡Por los Campos de España ha pasado la guerra!...

José Fuentes Salgueiro.

### EN FRANCIA SE IMPONE LA ENSEÑANZA LAICA

Y en las trincheras se lucha por la civilización cristiana

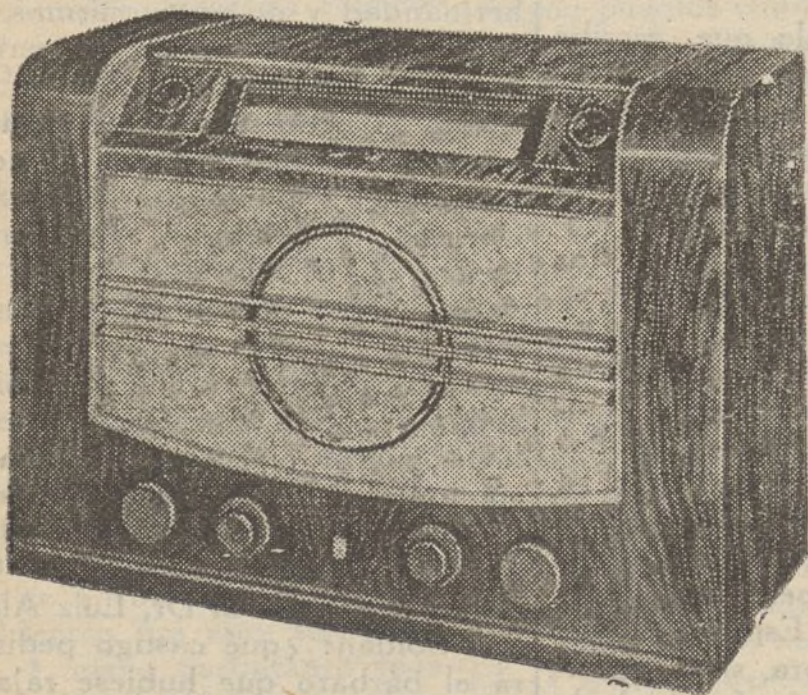
Milán. — "Il Popolo d'Italia" recoge la denuncia publicada en varios periódicos de París, según la cual en numerosas localidades de Francia, los niños cuyos padres se hallan movilizados, han sido excluidos de los comedores populares por el único motivo de no pertenecer a las escuelas laicas. Las autoridades escolares francesas, reemplazar a los maestros llamados a filas, exigen a los suplentes que hayan asistido únicamente a la escuela laica y que su diploma sea de origen laico.

El periódico comenta estos hechos y pone de relieve que mientras se prohíbe a Cristo en las escuelas francesas se le tolera excepcionalmente en las trincheras, par ahacer creer que Francia atea, masónica y judaica, grime su sable en defensa de la civilización cristiana. — Stefani.



UN GRAN ADELANTO PHILIPS

en la radio - recepción mundial



La sintonización PHILIPS por BANDSPREAD ELECTRICO, es uno de los adelantos más sensacionales del año. Al extenderse cada banda de onda corta sobre una gran escala de 25 cm., es posible encontrar las emisoras mundiales con toda rapidez y exactitud, sin titubeos ni errores.

Tip. 291. Superheterodino con la nueva sintonización por BANDSPREAD. 6 bandas de onda de gran sensibilidad —alto parlante de concierto—. Construcción a prueba de los trópicos.

Cia. Técnico Comercial ITALO-PERUANA

DISTRIBUIDORA PRINCIPAL:

PLATEROS DE SAN PEDRO N° 149—Teléfono 33549

PHILIPS PERUANA S. A.



# Sentido de "igualdad" del marxismo

La desvergüenza y el cinismo de los dirigentes rojos no tiene límites. Veamos al desnudo a uno de los más desatados jefes del socialismo en España, se trata de Indalecio Prieto, elevado a la cúspide de la política apoyado en el pueblo vilmente estafado por él en aquella época trágica en que se cubrió nuestra Patria de lágrimas, dolor y sangre. Las cartas íntimas, esas cartas que a veces se esconden a la vergüenza pública, reflejan el estado moral de un hombre. Y vemos por medio de estas cartas la crudeza grosera y la escrupulosidad ante el mal ajeno de un hombre que se valía del mal y hacía alarde de ordinario para aumentar sus millones y gozar satánicamente ante el hambre y la miseria de un pueblo conducido por él.

Entre montones de papeles íntimos, dos hojas unidas en el sarcasmo. Una es la factura de una casa de modas por un abrigo a la mujer de Indalecio Prieto. Tiene el valor de 1,500 pesetas. La otra es un recibo del partido socialista de Bilbao en el año de 1934, (fecha en que compró el mencionado abrigo), a nombre de Indalecio Prieto y Tuero, de haber satisfecho el importe mensual de 1,50 pesetas, como socio de dicha organización política.

Esos eran los dirigentes del marxismo, una partida de cínicos sin entrañas que salpicaban al obrero su propio barro al pasar rápidamente en soberbios coches adquiridos con el sudor y la sangre del trabajador. Bastaban luego unas palabras en el último mitin para decir que eran proletarios y luchaban por la reivindicación de una clase. ¿Qué clase sería? Sin duda alguna la de los salteadores y asesinos, porque el obrero, en la época del triunfo comunista, no podía comer; tenía, no ya simplemente que trabajar para que vivieran espléndidamente Indalecio Prieto y otros sicarios de Moscú, tenía que dar incluso la vida por así exigirle el apetito de esa maltrecha canalla que intentó llevar al pueblo español a la ruina y a la muerte, para sostenerse en despachos ministeriales, comiendo las últimas estafas que les proporcionase la vida de regalo en el extranjero más tarde.

Así eran los dirigentes marxistas, sin escrúpulos, rociaban su basura en ese ambiente confuso que les rodeó en la miseria de su grandeza. Sangre del trabajador cubría sus oficinas de Ministerio. Una vida fastuosa les apartaba de las miserias del que trabaja, llegando su cinismo a considerarse su dirigente al mismo tiempo que compraba abrigos de mil quinientas pesetas a su mujer y contribuía con una cincuenta mensual en beneficio del proletariado. Pobre trabajador explotado criminal y canallamente por esa chusma social-comunistas millonarios.

Empezaron una guerra criminal contra la Patria, sabiendo en un principio la tenían perdida, pero era preciso llevar al pueblo en avalancha a la muerte para sostener esos lujos de grandes modistos en vida de burgueses refinados. Así lo exigían unos intereses creados a costa del trabajador, así lo exigía la más perfecta interpretación de la criminalidad y el robo. Los dirigentes del partido socialista y comunista han sido unos vividores vulgares a costa de la vida de los desgraciados hombres explotados por ellos. No pudieron salvar el honor que no tenían, les interesaba única y exclusivamente salvar el dinero que habían robado a la Nación. Y en su huida cobarde, envueltos en sus millones, dejaron en España ruina, desolación y muerte. Esa ha sido la experiencia comunista en nuestra Patria, la falsedad de unos traidores que engañaron en carnavalada sangrienta a la incultura de unas masas, mantenida por ellos, para subir a las cimas de la explotación del pueblo.

Entre ese montón de papeles íntimos de Indalecio Prieto, surgen numerosas cartas a colaboradores literarios del periódico "El Liberal" de Bilbao, propiedad del mencionado jefe socialista, en esas cartas se envía el importe de la colaboración y todos los artículos se pagan a diez y quince pesetas. Así retribuían los periódicos socialistas y comunistas al escritor. También leemos otras cartas de periódicos de izquierda, solicitando colaboración a Indalecio Prieto y ofreciéndole 350 y 450 pesetas por artículo. Ante todo la igualdad. Pero los hombres que la predicaban jamás la cumplieron. El escritor millonario Indalecio Prieto explotaba vilmente al trabajador intelectual, abonándole diez y quince pesetas por artículo, mientras él (mediocridad de la pluma), los percibía a 350 y 450 pesetas.

Creemos está ampliamente clara la falsedad de los dirigentes del marxismo en España. Predicaban unas doctrinas que jamás cumplieron, procurando arrojar la incultura de unas masas contra la burguesía, para que estas masas no viesan sus propias vidas cómodas de burgueses. Decididamente, la estafa de estos personajes de guardarropía ha sido triste y trágica para España.

S. A.

## Reportajes de "Unidad"

### UNAS HORAS EN TRUJILLO

Las seis de la mañana en los relojes de Lima. El Puente del Ejército, y a la izquierda, como si fuese una estampa de nacimiento, las casitas pequeñas y limpias del barrio obrero. Realidad de una obra social emprendida ardientemente en el Perú. Luego, la larga e interminable cinta gris de la carretera Panamericana, magnífica y bien trazada, pero sobrada de arena y cartelones; otra de las grandes obras surgidas en esta tierra, de la noche a la mañana, como al conjuro de una varita mágica. A la espalda queda Lima, la ciudad de los virreyes, aun dormida cuando el sol tiene los primeros celajes del nuevo día, y quiebra sus rayos en las torres de las iglesias cuyas campanas llaman a la oración. El aire mañanero, fresco y carburante, imprime fuerzas insospechadas al auto que avanza veloz

y sin esfuerzo abriéndose paso por entre un panorama seco y arrugado, que interrumpen de mucho en mucho feraces campiñas llenas de luz y verdor. Pasamos Huacho, y luego Barranca con sus algodonales enfermos y carcomidos por la peste del algodón.

—Mal año éste, dice mi acompañante.

Poco después cruzamos el valle de Paramonga, exuberante y tropical, y después de atravesar kilómetros y kilómetros como escondidos entre cañaverales, empezamos a trepar, ya en el Departamento de Ancash, un sin fin de cerros y ventoreros rocosos y polílicos. Luego, dunas y dunas, con horizontes infinitos que imprimen en nuestro ánimo encogido una idea de eternidad. En el fondo de uno de ellos, como una mancha de esperanza surge a nuestra vista la campiña

### Pasan los días

Pasan los días y estoy esperando la llamada... Pero caminando voy como el que no espera nada.

Cuando todo lo esperaba, fué todo desilusión. ¡Cómo la dicha cantaba dentro de mi corazón!

¡Ay, campo sin sementera! ¡Tierras sin recolección! ¡Cauces sin agua roquera y árboles sin ramazón!

Pero ¡ay, corazón! ¿qué importa la amargura de esperar, cuando la espera se acorta con la dicha de llegar?

Que si, abajo, me ha cerrado la amargura mis caminos, mis ojos se han reforzado de resplandores divinos:

que cuanto más la ilusión a la esperanza muere, más se ensancha el corazón para aquello que no muere.

P. Félix García O. S. A.

de Huarmey. Son las once cuando llegamos a la calleja que hace de calle principal. Un pomposo rótulo nos despierta la curiosidad y el apetito. Es el "restaurant" principal de este pintoresco pueblo de pescadores. Preguntamos si hay pescado fresco.

—Todo se lo llevan a Lima, señor —nos contesta un hombrecillo, de ojos vivos y rostro despierto. Pero, por "causalidad" —agrega— acaban "di" pasar con unas "corvenitas", así que "ahura" "yái".

—A ver, a ver, si tienen buena cara —digo al fondista—. Llama éste a voces, y llega Lucía, —su hija— una cholita costaña, pizpireta y despejada, quien nos muestra media docena de corvinas de carne blanca y al parecer fresquitas. Sin embargo, intento gastar una broma a la mesonera, que se ha puesto en guardia contra un probable pellizco. Debe ser costumbre, de señoritos transeúntes y atrevidos.

Examinó bien los pescados, poniendo aparente atención en el análisis, y pregunto: ¿Cómo dices que son frescas, si con estas corvinas he estado yo hablando hace tres días en la Plaza del Mercado de Lima?

—Yo también "ti" ví —replica vivazmente la chollita. Pero tú no hablabas con corvinas, sino con "bagres".

La carcajada que soltamos mi acompañante y yo debió oírse en Trujillo, meta de nuestro viaje. Allí llegamos a las cuatro de la tarde, dejando atrás Casma y Chimbote, incursivos y lugareños. Al culminar la cresta de un cerro que separa Moche de Trujillo, tras una subida abrupta y empinada, el panorama cambia como si un telón se descorriera en nuestras retinas, transportándonos a un mundo nuevo y maravilloso. Sobre una mancha verde y lujuriante cuyos horizontes se diluyen en el azul del mar y en las primeras estribaciones de la serranía andina, casi invisibles por lo lejanas, aparece como una pincelada andaluza la ciudad de Trujillo, bañada por el sol de la tarde y como envuelta en una leyenda de ensoñación. Cuantos recuerdos agolpa en mi memoria la contemplación de aquel paisaje campero, frente a la naturaleza soberbia y magnífica. Río, mar, campo y montañas. Y en lo alto un sol reluciente en su trono de azul purísimo, inundando de luz y belleza infinita la obra de Dios. Recuerdo los campos andaluces en las marismas del Guadalquivir que tienen al fondo el telón lejano de la serranía de Córdoba, cuyos picos recortan en el cielo su agudo perfil. Alminares que se alzan por encima de casas en-

### De entre casa

Nuevamente ha sido aplazada hasta el próximo vapor la partida de España del Excmo. Sr. Pablo de Churrua, Embajador de España en el Perú, quien debió haber embarcado en el vapor "Virgilio".

—Del Urubamba y Madre de Dios ha llegado el Ilmo. Mr. Sabas Sarasola, Vicario apostólico de dicha diócesis.

—De Cajamarca han llegado el sacerdote español Don Ignacio García Zabaleta, y nuestro estimado camarada Jaime San Miguel, canónigo de aquel Obispado.

—A la ciudad del Misti fué nuestro apreciado compatriota Don Manuel Cassadó.

—Al mismo lugar fueron, habiendo regresado ya a Lima, nuestros estimados camaradas Cecilio Tejero, Niceto Quintana y Agustín Castaño.

—Regresó de Ancón, donde ha pasado una corta temporada de reposo, nuestro apreciable compatriota Don Enrique Vallé, acompañado de su gentil esposa la Sra. Lucía Planas de Vallé.

—Ha regresado a Catacaos, después de pasar unos días entre nosotros, nuestro estimado camarada Cristino Díaz, en compañía de su familia.

—Procedente del Cusco, estuvo de paso en nuestra capital, siguiendo a Cajamarca la Rda. M. Ascensión Pérez, Directora del Colegio Nacional de Mujeres de Cajamarca.

—Han regresado a Cañete el Dr. Ramón Rezola y su distinguida esposa la Sra. María Copello de Rezola.

—Fué a los baños de Chancos nuestro estimado compatriota Pedro J. Grijalba, jefe local de la de Trujillo.

—Para Casapalca salió nuestro compatriota Don Gerardo Diez Gallo.

—Ha regresado de Oroya nuestro compatriota Don Agustín Arias Carracedo.

caladas, con su carga de estampas luminosas y de imágenes vibrantes de color. Sus palmeras y sus fuentes. ¡Telones de fuego y de sol!

Reanudada la marcha, emprendemos la bajada de la tierra reseca y candente, y nos adentramos minutos después por una pinta verde —del verde agreste de los campos— pasando por una larga alameda de chopos altísimos, que semejan brazos en alto que nos dieran la bienvenida. Ya estamos en Trujillo. Plaza de Armas. Ambiente acogedor de quietud y cortesía. Solemne adustez de puerta de entrada a una ciudad donde la tradición y el recuerdo surgen en cada esquina, a cada paso, en cada piedra. La pomposidad y la sencillez; lo artificioso y lo espontáneo. Amplios balcones de madera labrada colgados en las paredes, como sombrero en la percha. Primorosas forjas que ciebran patios espaciosos inundados de luz y color. A un costado de la Plaza, empinada sobre unas gradas, la Catedral, de fachada sobria y fea, y en la cual se han ejecutado unas pinturas de pésimo gusto. Consta de tres naves, igualmente sobrias, sostenidas por pilares macizos que sostienen arcadas y bóvedas graciosas. Notables tallas en las sillerías, y altares suntuosos llenos de oro y majestad. Algunos cuadros de mérito, aunque en deplorable estado de conservación. En el centro de la plaza, el monumento a La Libertad, parto doloroso de un cerebro astigmático y enfermo. Esperpento ingente cuya perspectiva no se sabe como hallar, si mirándolo en cuclillas, o a caballo desde un cuerno de la luna.

Poco después estamos en un hotel provinciano y limpio, sin más defecto —o exceso— que un administrador desganado y hosco, abusón y mentiroso, que rumia chicle, y que de puro flojo camina rascando con sus hombros la pared. Encontramos caras co-



# ALMACENES ANCHOR

Apartado N° 608

A. B. C. 5a. Edición

Cable: GARCIAHS

A. B. C. 5a. Edición de 5 letras

Antigua Casa GARCIA Hnos.

## B. Fernández y Cía.

Fabricantes de camisas, cuellos, corbatas-pijamas  
y ropa interior.

### VENTAS POR MAYOR Y MENOR

JIRON DE LA UNION (Baquijano) 700

(Esquina Minería)

Teléfono 12612

nocidas. Amistades de Lima atraídas como nosotros por voluntad de contacto hacia la vieja ciudad del Moche. Pido el teléfono, y al otro lado de la línea oigo la voz del camarada Grijalba. Casi no me contesta; me da la impresión que se ha metido dentro del hilo para llegar más pronto. Mientras tanto, salgo a la puerta en su espera. Y calle arriba y calle abajo taconeando las mocitas trujillanas impregnadas de garbo y de gracia sin par. Advierten que somos forasteros, que las miramos y nos gustan; y ellas corresponden con sonrisas mimosas y entradoras, contentas de lucirse como rosas tempranas y clavelillos reventones. ¡Qué diferencia de aquellas otras que a través de la leyenda nos imaginamos tras rejas y celosías, como flores nacidas en macetas y entre cristales!

Ya está aquí Pedro. Es el jefe local de nuestra Falange. Un abrazo cordial y apretado. Su alegría de vernos lo remozca. Es de regular estatura, rasgos firmes, varoniles, tal vez un poco duros, con esa dureza de quien no tiene dos caras, magro, pálido y ojos profundos. Enérgico y tenaz es un buen español, y vasco por añadidura. Me pregunta por los camaradas de Lima. Me acosa a preguntas. La Falange es el tema.

—Verás, verás... Luego hablaremos.

Y de sobremesa charlamos ampliamente. Lo suficiente para advertir en él una asimilación completa de nuestro estilo, y un patriotismo fervoroso y ardiente. A poco llega su hermano Marino, con su fardo de simpatía gárrula y explosiva, otro de los camaradas de Trujillo, donde existe perfectamente lograda una armonía completa entre todos los elementos que componen la colectividad española. Un rato más de tertulia, y con un ¡Arriba España! nos despedimos hasta el día siguiente.

Bien entrada la mañana vienen a

buscarnos. Esta vez los acompaña el camarada Juan Gimeno, un valenciano enjuto como palillo de tambor, y con más gracia y alegría que dos castañuelas en mano gitana. Más tarde llega Santiago Roba, cordobés y franquista hasta la médula. Todo un hombre, de vida recta y clara; de trabajo constante, de esfuerzo sin pausas. Quince minutos más y estamos en la playa que llaman "Buenos Aires". Es otra estampa copiada de España. Yo no sé donde he visto otra vez esta playa, con sus barracones, sus merenderos, su muelle de madera a cuyos pies viene a echarse el mar, sus botes varados en la orilla, y sus olas engulladas que reventan mansamente en la arena plomiza y menuda. Y bañado todo por una luz clara y brillante que se adentra también en el corazón y en el alma, empapándonos de nostalgia y dulce recuerdo. ¿Fue acaso el Grao de Valencia? ¿Tal vez un lienzo luminoso de Sorolla?

Dedicamos la tarde a callejear la ciudad, en cuya extensión pueden admirarse edificios que son como recuerdo de una época de pasado esplendor. Revivimos la época del sombrero de plumas, gorguera, espada al cinto y en la mente un ideal, que bien podía ser el asalto a un castillo como la conquista del reino de Dios. Pero el ruido estridente de un "klaxon" sacaños de nuestro anacronismo, devolviéndonos al siglo XX y a la realidad. Dejamos pasar el vehículo y emprendemos la marcha por la ciudad cuadrilada de calles rectas, estrechas, limpias, como tablero de damas, cuya simetría alteran de vez en cuando anchas plazas cruzadas de lajas e inundadas de sol y claridad. Entramos en un templo: el de San Agustín. Y luego en otros: San Francisco, Santo Domingo, El Carmen. La arquitectura de todos ellos es simple y sencilla, sin más valor que su sabor antañón. En cambio los interiores deslumbran con sus maravillosas obras de talla y frenesí ornamental. Púlpitos

## OTRA LECCION

La Falange ha dado otro paso en firme hacia su integración como elemento de ordenación nacional. La ley de unificación sindical, base para la definitiva incorporación de todas las fuerzas productoras, acaba de desvanecer equívocos y a la vez que cierra la escapada a quienes creían poder deslizarse a la chita callando por los resquicios de las asociaciones disfrazadas, completa el cuadro del Movimiento.

Epoca hubo, en los últimos tiempos de la guerra y primeros meses de la paz, en que gente de poca fe o de intenciones no rectas pudo figurarse esbozada la esperanza de una organización económica frente a una organización política. Los titubeos sobre el particular en que se debatía una nación amiga pretendían aprovecharlos quienes aun sueñan con que la victoria final de la cuenta guerra y el sacrificio de España quedaba compensado con una vuelta a la normalidad, previo el restablecimiento de sistemas e instituciones.

Dos fuerzas de esa magnitud, desconectadas y con visos de soberanía, habrían de anularse en lucha por el predominio con grave perjuicio para la Revolución. Y hasta es probable que el "modo de estar", peleando con el arma del egoísmo y alentado por quienes se sienten estorbados por la Falange, triunfase a la larga sobre

el "modo de ser", principio fundamental del Movimiento. Y que nos extraviásemos y nos deshiciéramos por los rumbos económicos, olvidándonos del social y profundamente humano sendero a seguir si aspiramos a llegar a la meta redentora.

Hubiésemos incurrido en el mismo craso error del capitalismo y del marxismo reduciendo el problema y basando el futuro de un pueblo en la forma de su organización económica. En el mismo error cometido por quienes, sin fuerza para crear y llevados del mimetismo, creyeron también que con hablar del obrerito y de la obrerita y de los jornales remuneradores se podía contener la riada revolucionaria.

El Caudillo y su Gobierno, reiterando una vez más el fin revolucionario del Movimiento, acaban de expresar con la ley motivo de este comentario, cuán equivocados andan aún muchos por esos mundos de Dios abrigando ilusiones. A la modificación de los estatutos de la Falange, volviendo de nuevo a sus cuadros la fuerza sindical, sigue ahora la ley de la unificación sindical, que lo es, en sus efectos, de plena unificación del Movimiento, de unificación sin reservas, de unida de camino con voluntad clara y tajante al servicio de la Revolución.

En la Falange ha de condensarse

de un churriguerismo desconcertante por su ornamentación profusa y armoniosa, y el cuidado puesto en el tallado de los menores detalles. A la Iglesia del Carmen, a la sazón cerrada, nos conduce Fray Simón Irisarri, un carmelita navarro, franquista ciento veinte por ciento, quien nos va señalando todas las bellezas que encierra este templo, el más interesante de los de Trujillo, y cuyo interior refugio de oro en sus retablos magníficos, principalmente el del altar mayor. En todos estos templos, todos los monjes que están a su cuidado nos reciben con muestras de gran contento, y estos religiosos, adelantados de España, flechas que hienden rosas de voluntades y corazones, nos hacen sin excepción la misma pregunta:

—¿Cómo está España?

Visitamos luego el Asilo de los Ancianos Desamparados. Allí unas monjitas españolas ofrecen el maravilloso ejemplo de colmar de ternura y cuidados a quienes tal vez sus propios hijos dejaron sumidos en la soledad y en el desamparo. Y en otro lugar encontramos otra monja española, malagueña por más señas, la madre María Luisa, de las Hijas de la Caridad, que, buena y generosa, realiza el portentoso equilibrio de sostener un hospital viejo y destartado, con sólo 41 centavos ¡por cama! Y vamos de un lado a otro, sin norte ni rumbo, en movimiento pendular, mirando rejas, puertas y balcones. Así llegamos al Club Central, el primer centro social de la ciudad, instalado en la magnífica casona de los Iturregui, señorial, amplia, elegante, y apacible; con su puerta acogedora, el zaguán holgado y el doméstico vergel al fondo. Magníficas rejas de forja maravillosa y complicada, tras las cuales parece percibirse aún el suave rumor de seda de las crinolinas y el nervioso compás de los abanicos de nácar, mientras cruza el aire las primeras notas de un minué.

Y dicen que el primer dueño de esta finca, el General Iturregui, la hizo construir con el propósito de superar la magnificencia de otra mansión señorial, la de los Ganoza, que se alzaba en la Plaza de Armas, y gozaba fama de ser la mejor del pueblo. Ufano y contento quedó el señor de Iturregui con su obra hasta que oyó decir que, con todo, la casa de los Ganoza quedaba en una plaza, mientras

que su flamante mansión no pasaba de estar situada en una calle estrecha. Y ni corto ni perezoso, compró toda la manzana de casas que había delante de la suya, y ya las habría derribado todas para hacer una plaza para él solo, si la muerte no hubiese truncado tan vanidoso proyecto. Suele citarse esta anécdota como ejemplo del carácter orgulloso de los trujillanos, pero a nuestro juicio, y si es verdad que cada cual cuenta de la feria según le va en ella, tendríamos que afirmar que son encantadores, amables, hospitalarios y corteses.

Y así terminamos la visita a la ciudad fundada por Pizarro con el nombre de Trujillo, en homenaje y recuerdo a la tierra extremeña de su nacimiento. Entre atenciones mil y ratos cordialísimos pasados con nuestros camaradas, nos dijimos adiós en un lugar pintoresco y criollo que llaman "Los Tumbos". Brazos en alto y ¡Afriba España! sellaron los felices momentos de hermandad y camaradería vividos en una de las más interesantes ciudades de América, porque es una de las que más perdurablemente conserva el cuño español.

Al día siguiente, muy de mañana, cuando aun no había clareado el alba, volvimos a desandar lo andado, y recorriendo nuevamente la larga chopera, cuyos altos y derechos árboles, puestos en fila formando calle, nos parecían esta vez como brazos gigantes que desparezasen su último sueño, dejamos a la espalda aquella pinta verde —del buen verde agreste de los campos— oloroso y fresco entonces por el rocío de la noche. Y remontada ya la cumbre, carretera adelante, a punto de entrar en el panorama interminable, árido y desolado de los arenales de la costa, volvimos aun la vista hacia la ciudad dormida, a tiempo que las primeras luces del crepúsculo iluminaban allá abajo el cuadro magnífico de la campiña trujillana, mientras en las torres de los templos, semejantes a airones de luz, tañían sus campanas como si nos enviaran el adiós de los monjes españoles, adelantados de España, flechas que hienden forjadas en el antiguo fuego de la España Tradicional y Católica. De Fernando y de Isabel.

PERI.



## Nuestros canjes dicen

### REPOBLACION FORESTAL

Ceuta.—Se terminó la plantación de 300,000 árboles, de distintas especies, del millón que deben ser plantados en el curso del presente año y como iniciación de la repoblación de los montes Hacho y Benzn cuya obra se cree terminará en unos 5 años.

### INCREMENTO DEL ESPARTO

Cieza.—Cinco fábricas para trabajar el esparto se están construyendo en esta ciudad además de las veinte grandes fábricas con que ya contaba y que se hallan a todo funcionamiento.

En Cieza el trabajo se halla normalizado no hay un solo parado y buena parte de los 1,200 obreros que trabajan las obras municipales son forasteros.

### REPARTO DE POLLUELOS

Oviedo.—Con el fin de incrementar la cría de aves de corral la Diputación reparte por intermedio de la Falange local doce polluelos Leghorn a cuantas personas lo solicitan.

### BUEN EJEMPLO

Jaen.—Las industrias de tejidos afectas al Sindicato Textil, han aumentado voluntariamente un 25% el sueldo a su personal.

### EXPOSICION NACIONAL DE PESCA

Madrid.—En el próximo otoño se instalará en las márgenes e inmediaciones del lago de la Csa de Campo una curiosa Exposición de Pesca con pabellones y con Aquarium permanente. Habrá un pueblo de pescadores con su Iglesia y pequeñas fábricas de conservas, un pabellón histórico y otro social en el que se notará claramente la vida del pescador y la distribución del producto de su trabajo. Los fines que se persiguen son el mejoramiento de la vida de estos obreros y el incremento de la exportación y del consumo interno.

### NORMALIZACION DEL ACEITE

Barcelona.—Ha quedado acordada la normalización de entrega de aceite al público en toda la península y que se hará a razón de 1 Kg. mensual por persona y hasta la cosecha de 1941.

### SERAN APROVECHADAS

Vigo.—Las extensas llanuras sin cultivar conocidas por "Las Gandaras" entre Porriño y Tuy, serán utilizadas por una empresa que se propone dedicarlas a la siembra de legumbres en gran escala con arreglo a métodos científicos de cultivo. Toda la producción será destinada a la fabricación de conservas vegetales.

### ORIENTACION RURAL

Barcelona.—En el Pabellón de Agricultura de la Universidad Industrial se instaló en la primera quincena de febrero unos cursillos de orientación rural organizados por la sección femenina de la Hermandad de la Ciudad y el Campo.

En ellos se glosó con extensión sobre el rol de la mujer en la familia agrícola y la importancia que su cometido tiene en las funciones de la Nación. En el cursillo se ha dado gran

todo; la Falange ha de abarcar la nación entera y reclama para sí todo el poder político sin consentir en compartirlo con nadie. Sobre todos los problemas y las dificultades de otra índole que la realidad vaya oponiendo a su paso y que dentro de esa misma realidad han de resolverse sobre la marcha, el "modo de ser" ra de imponerse sobre el "modo de estar". Y en la formación de ese modo de ser, lazarillo que ineludiblemente guiará nuestros pasos, la Falange ni cede ni tolera que elemento o fuerza alguna pueda interponerse. Para eso tiene un Caudillo y cuenta con unas jerarquías y va en pos de dos ideas básicas: Patria y justicia social, principios inamovibles de nuestra Revolución.

amplitud en las formas como la mujer auxilia en las necesidades de la tierra, cría de animales domésticos y preferencialmente la avicultura enfocando el cursillo en sentidos mas bien prácticos que teóricos.

### IMPORTANCIA DE LOS HALLAZGOS DE LIRIA

Valencia.—El Museo Prehistórico de Valencia se ha enriquecido con los importantes hallazgos efectuados en Liria, a los que los entendidos conceden extraordinaria importancia. El ilustre arqueólogo alemán, profesor Schultes, una autoridad mundial en estudios prehistóricos, que hace pocos meses estuvo en Valencia y visitó el Museo, se dirigió recientemente al ministro de Educación Nacional español, hablándole de la importancia de la labor de nuestro Museo y de la necesidad de mantenerlo y haciéndole notar la importancia de las excavaciones realizadas en Liria, en las que se han obtenido vasos de importancia, no sólo artística y arqueológica, sino etnográfica. El profesor Schultes considera que las excavaciones de Liria son las más importantes de España.

El docto catedrático de la Universidad Central y eminente arqueólogo doctor García Bellido, abundando en la opinión del profesor alemán, considera que los hallazgos de Liria son de tal trascendencia que puede afirmarse que las excavaciones de referencia son las más importantes realizadas en toda la zona mediterránea.

Ante tales aseveraciones, la Corporación Provincial dispone lo conveniente para que se reanuden las excavaciones en la búsqueda de los restos de pueblos y civilizaciones pasadas.

### ALAS SOBRE LAS OLAS

La Compañía "American Export Air Lines", se halla estudiando la implantación de importantes líneas comerciales entre Nueva York y Europa, proyectando un servicio para correo y carga desde el primero de abril, que quedará definitivamente establecido a base de viajes bisemanales en diciembre de 1940. En enero de 1941, la citada Compañía comenzará a admitir pasajeros, poniendo en servicio un hidroavión cuatrimotor "Sirosky". En principio será intercontinental, con escalas en Lisboa, Barcelona y Roma.

Un agente de la mencionada sociedad estudia en España la elección del puerto terminal para el salto sobre el Atlántico. Cádiz y Vigo son los puertos en torno de los cuales giran los estudios y se examinan las condiciones climatológicas a fin de determinar donde existen mayores seguridades para aprovechar el mayor número posible de días al año para los vuelos: En este aspecto, las circunstancias son plenamente favorables a Cádiz, y Vigo tiene en su favor la situación geográfica de privilegio, pues se halla en el mismo paralelo que Nueva York, de donde le separan 2,910 millas.

### PRODUCCION CARBONIFERA

Madrid.—La producción nacional de carbón mineral durante el año de 1939, pese a los desperfectos sufridos por las minas durante la guerra y la desorganización que provocó, se ha elevado a siete millones de toneladas cifra igual a la obtenida en el año de 1929 que fué, para esta industria extractiva, el más próspero. Resta aún mucho que hacer para llegar al plan que se persigue, como momentáneo, de hacer innecesarias las importaciones de tan útil mineral.

### ANIVERSARIOS DE ESPAÑA

En este año de 1940, además del centenario de la muerte del gran Luis Vives, coincidirán otras conmemoraciones no menos interesantes.

Portugal pasa a ser Reino y se desliza Alfonso IV, llamado Alfonso Enriquez, se coronó Rey de Portugal, después de su sonada victoria, sobre

## A guisa de información

FRANCO, MAS FUERTE LUCHADOR QUE RODRIGO DE RADA EN LAS NAVAS DE TOLOSA Y QUE CARLOS V EN MUHLBERG

Londres, 5.—El "Times" publica una crónica de su corresponsal en Hendaya, cuya primera parte se refiere a España, y declara que el aspecto más claro del nuevo régimen es su catolicismo.

"Franco—añade—aparece como el jefe de una moderna cruzada que ha liberado al mundo occidental del ataque bolchevique. Esta es la única reivindicación internacional formulada por el vencedor de la guerra civil. Mientras las diferencias entre republicanos y monárquicos se hallan actualmente en suspenso por la dictadura que ejerce el Caudillo en nombre del pueblo, Franco no ha desperdiciado ninguna ocasión en proclamar la adhesión de la España Nacional al Santo Padre de Roma, y ha devuelto a la Iglesia la posición que ocupaba antes en el Estado. Los nacionalistas españoles—como ha sido recientemente dicho por un autor nacionalista—estiman que la espada de Franco ha luchado por la fe con más fuerza y entusiasmo que el arzobispo Rodrigo de Rada en las Navas de Tolosa y que el emperador Carlos V en Muhlberg."—Efe.

los moros, de Ourique. Esto aconteció en 1140.

La famosísima batalla del Salado ocurrió en 1340. La ganó Alfonso XI, "el más grande y enérgico de los Alfonsos", contra el Sultán de Marruecos.

En 1540 se funda la inclita Compañía de Jesús, aunque cabe aclarar que, si bien la Compañía estaba fundada antes de dicho año, fué en 1540 cuando S. S. Paulo III la aprobó, confirmó y bendijo en su Bula "Regimini Militantis", publicada en 27 de septiembre de 1540.

### INAUGURADO A LOS 130 DIAS

Gerona.—En el aniversario de su liberación, Gerona inaugura el Puente del Caudillo realizado con gran celebridad y de las características que se apunta:

El puente sobre el río Ter fué volado por los rojos dos días antes de su evacuación de Gerona. El Servicio Militar de Puentes y Caminos, con la colaboración del Ministerio de Obras Públicas, ha procedido a la reconstrucción del mismo en sólo 13 días. El proyecto se debe al ingeniero señor Andreu, así como la dirección al comandante Cámpora, jefe del Tercer Sector de Puentes y Caminos.

La realización ha sido ejecutada por tropas del Batallón de Antiguos Zapadores de Falange y por los de Trabajadores 11 y 162.

Las características principales del mismo son las siguientes: una longitud total de 160 metros por 9 de ancho y 6'55 de calzada. Es de hormigón en masa. Se han empleado en su construcción 4.000 metros cúbicos de cemento, equivalentes a 150 vagones de material. Consta de seis tramos, de 12 metros y dos de 28, con arcos elípticos e iluminación indirecta con lámparas de sodio. Su costo asciende a cerca de 400,000 pesetas. Convenientemente repartidos figuran en el puente cuatro relieves de cemento metalizado, obra del artista J. Carrera, que representa el Alto de los Leones de Castilla, el Alcázar de Toledo, Oviedo y la gesta del "Baleares". El puente une el Municipio de Sarriá de Ter con la barriada de Puente Mayor, distrito de Gerona. A la entrada del mismo hay una inscripción que dice: "Puente del Caudillo. Construido por los soldados de Franco en ciento treinta días".

### CRIA INTENSIVA DE POLLUELOS Y CONEJOS

La Granja Avícola que tenía establecida la Diputación de esta provincia, sufrió los más graves daños con el paso de la horda. Apenas si dejaron nada en pie. La Diputación Provincial, una vez liberada la ciudad, puso todo su empeño en la reconstrucción de aquel organismo, y, al año de ser liberada Tarragona, cuenta con 1,250 aves entre gallos y gallinas; 2,000 polluelos en cría, y en las in-

cubadoras montadas son capaces para 5,000 huevos, y la crianza de polluelos puede alcanzar a 9,000. Las razas principales de gallinas son las del Prat y Leghorn.

También se han montado departamentos para la crianza de conejos, siendo la raza más corriente la Gigante de España. Con el personal técnico de la Granja colaboran las camaradas de "Auxilio Social" y de la Hermandad de la Ciudad y el Campo.

La misión principal de esta Granja, que está dando tan brillantes resultados, es la de proporcionar razas seleccionadas para el fomento de la avicultura en esta provincia.

*Que es ser rojo  
y no ser rojo*

Por el camarada Chuchi.

Hay vocablos que deben ser borrados para siempre de nuestros diálogos de grandeza. Entre los más importantes, por la actualidad palpitante del momento, es sin duda alguna aquel que oímos a diario pronunciar con desprecio y mala fe: el "rojo".

Ser rojo no es ser pobre o ser rico, ser de una zona geográfica que quedó nacional, o de una zona geográfica que la circunstancia dejó enfrente de la nuestra; ser rojo no confronta de la nuestra; ser rojo no concha; eso es solamente una ruin definición del vulgo político con una arcaica clasificación histórica.

Aquella masa anónima que frente a nuestro glorioso Ejército Nacional, atacó, resistió y luchó, no era precisamente la culpable de las atrocidades marxistas de la zona republicana.

Aquella suma de vidas que arrastraban su tragedia, sufriendo constante angustia y que aguardaban con impaciencia indescriptible el momento de la liberación, no eran rojos.

Los que ahora se asustan y alarman de ver adonde los han llevado los que por nacimiento y dotes no debieron de dejar nunca de ser dirigidos, no son rojos.

Los que aun siguen aletargados por la rencorosa propaganda y nos combatieron de una manera equivocada pero digna, no son rojos.

Rojos son el grupo de cobardes politicastros que predicaron la mentira igualitaria, los que fomentaron el rencor entre aquellos buenos españoles que por diversas vicisitudes de la vida pasan por una situación difícil.

Rojos son los que explotaron los sufrimientos del pueblo español para su propio beneficio. Los que envenenaron las nobles almas españoles con el virus marxista. Los que exasperaron sus envidias. Los que guiaron a las masas inconscientes por los senderos del crimen. Los que asistieron complacidos a los incendios y saqueos de



## Heraldo y galardón de la España eterna

**Gratitud al gran pintor José María Sert.**

El famoso pintor español José María Sert hablando en una reunión de amigos dijo:

"En menos de 30 años he pintado dos veces la Catedral de Vich. Yo no me imaginaba el trágico final de mi obra. Pero quiero pintarla otra vez. Muchas veces me he preguntado el porqué de este proyecto, pero creo que lo debo hacer. Sera de nuevo la mayor ilusión de mi vida".

Sabido es que el decorado de la referida catedral destruida por los rojos fue realizada por este pintor y que su sola obra representaba un tesoro de arte que había sido admirado y alabado por virtuosos y turistas cultos. Como dice Utrillo, "absolutamente todo en la trayectoria vital del genial artista que es Sert, ha sido, es y será grande, monumental e insospechado. Y, a la vez, profundamente español".

José María Sert, en pintura y en decoración es un hombre completo, tan dominador del arte y con exquisiteces tales que lo hacen único.

Un gran escritor peruano, el Sr. Carlos Miró Quesada Laos, en su obra "Lo que he visto en Europa" nos habla de Sert y en una serie de consideraciones muy jugosas sobre el local de la Liga de Ginebra, nos dice:

"Al llegar a la sala del Gran Consejo, tendría la impresión más dura de la visita. Esa impresión se la debo al pintor español José María Sert". "Las luces, los tonos, los adornos, todo es suntuoso, sin ser recargado". Natural, el genio hispano, podrá ser sencillo, pero siempre señorial. Su ancestro es definido por aureos reflejos que han brillado al través de las más negras envidias alentadas por incurias. Es conciencia formada por la historia de propia cultura, de cultura que la potencia de su savia la proyectó a corrientes de orientación. Por ello es señorial por que jamás tendrá qua andar en escarceos advenedizos o

en préstamos de imitación. Nuestras cumbres son empujes de la suprema raza que se elevan para caldear a la Humanidad, en el frío de sus egoísmos con los esplendorosos rayos de sus brillos immaculados. El escritor peruano se encuentra frente al alma de su raza y las glorias de ella de las que es digno guión le rebullen y le hablan de grandezas y equilibrios heredados.

Y prosigue el Sr. Miró Quesada "Pero la coronación de ese acierto artístico es la obra de José María Sert, pintor hispano. Sus pinturas que cubren todas las paredes y el techo parecen salidas del pincel de Miguel Angel, pero no del Miguel Angel del Renacimiento, sino de una reencarnación suya en el siglo XX. Aparece la esclavitud primitiva, luego viene la rueda dentada, después el ferrocarril y por último el aereoplano. Es difícil imaginarse algo mas bello. Los paneles del fondo recuerdan los horrores de la guerra; otro simboliza la ciencia; otro más la caridad. Todos son magníficos. La pintura del techo está formada por cinco gigantes que se estrechan las manos, o sea los cinco continentes, unidos para trabajar juntos, en defensa de la raza humana".

"Es bajo ese techo que proclama la unión entre los pueblos, que sesionan los miembros del gran Consejo. Los resultados no han sido halagadores para el Mundo. Todo lo contrario. Pero no es culpa de José María Sert. Para él todos los honores, debidos a su talento de artista! ¿Sino fuera por su obra, que recuerdos verdaderamente imborrables, llevaría el viajero de una visita a la S. D. N.?"

Queremos consignar que al esclarecido escritor peruano el resto de pinturas y decorados, le parecen cursis y naderias.

Discípulo y enamorado del Greco, Miguel Angel y Goya, podríamos señalarlo como un clásico con savia e impresión de modernidad. Es un grito poderoso en medio de la decadencia y su inspiración mana con toda pu-

nostros templos. Los que predicaban el asesinato y el pillaje, para deshonorar las vidas más nobles y respetables. Rojos son (y están a nuestro lado) los que pretenden comerciar con la sangre de nuestros muertos, los que creen haber hecho la guerra por su cuenta y para sus cuentas particulares.

Rojos son los que anduvieron poniéndole una vela a Dios, y otra al Diablo. Rojos son los que vociferaban su nacionalismo para mejor ocultar sus trapacerías y tratos con los rojos. Rojos son los que enviaban divisas y comerciaban con los rojos.

Rojos son quienes minaban el orden e introducían la anarquía induciendo a la subversión y al desacato de las autoridades nombradas por el Caudillo. Rojos son quienes diciéndose azules "torpedeaban" toda ayuda y cooperación a favor de la Causa, si aquella surgían por iniciativa ajena.

Rojos son los que andan por ahí falseando la verdad, enturbiando aguas y corazones de limpios y puros españoles.

En los frentes de nuestra guerra instintivamente los soldados nacionales, jamás llamaron "rojos" a los milicianos españoles. Los llamaban "rojillos". Dejando el calificativo severo y duro para los dirigentes. Al llamar nuestros soldados "rojillos" a los milicianos, expresaban toda la fraternidad española perdida. Sólo se puede odiar al fuerte. Pero por el "rojillo", por el engañado, por el miliciano anónimo, sólo se tenía cristiana misericordia.

En España se han acabado para siempre las penalidades. Desterremos la era del odio, la era del rojo. Con

amor, con justicia social, unamos en santa hermandad todos los sespañoles del mundo, y cuando los afanes de los engañados se unan en un solo impulso con los nuestros, cuando vean que nosotros en vez de explotar sus sufrimientos, les ayudamos, no como acto de caridad, sino como hermanos hijos todos de una sola Patria; cuando caigan sobre ellos los beneficios de nuestra obra nacional-sindicalista, entonces sabrán agradecernos el haberles devuelto una bandera que bajo sus pliegues cobija todo el cuidado que una madre tiene para sus hijos, y una Patria que se habían olvidado de amar.

Y aspiramos a más, a sanear las almas envenenadas, no con palabras sino con obras. Aspiramos a devolverles su dignidad de hombres a hacerles que comprendan la misión que les está reservada en el engrandecimiento de España, haciendo que tengan respeto y cariño a su trabajo y enseñándoles el incomparable valor de sus aportaciones en la obra del resurgir de España.

Y cuando esto suceda, entonces confiaremos en ellos como en hermanos y la sagrada tarea nuestra de enseñarles el amor a Dios y de la Patria se nos hará más preciada. Llegaremos a confiar en ellos porque a pesar de sucrueldad, bajo la dureza áspera y rencorosa de las teorías marxistas, palpita un corazón y un alma que hemos de ser nosotros los que los enseñemos a sentir y amar en cristiano y en español. Ese en nuestro deber, esa es la sagrada consigna a cumplir.

Esa es ahora nuestra trinchera y nuestro parapeto.

# ROMERO & Cia.

SUCESORES DE

## C. ROMERO & Cia.

IMPORTADORES Y EXPORTADORES

CATACAOS — PIURA

SULLANA — PAITA

## Un enemigo sin huella

Por Federico Casas.

Por lo común, deja el enemigo al abandonarnos la huella preceptible. En la página escrita, en la palabra dada y recogida, en el sucio lenguaje.

¡Avido a los ojos y a los oídos del mundo: El cine es un enemigo que no deja huella.

Pasa todos los días por la blanca pantalla, nos visita, hace su obra y se va.

No hubo Celestina que trabase más efectos, que pervierta más voluntades, que asalte más doncelleces.

El cine es la Celestina incansable que se multiplica por las más jóvenes, ricas y entusiastas, ciudades de España: Que penetra por venas de sangre caliente ardorosa, dispuesta a vencer y es vencida.

Alerta, con el cine!

La gran Italia ha sido la primera en darnos el ejemplo. Ha visto con simpatía —¡asombrados!— y se dispone a se-

guir su actitud, otra nación de bien distinto obrar: Inglaterra. De Alemania no digamos. Conoce perfectamente al enemigo que no deja huella, al cine y ya tiene diagnosticado el mal, ya tiene acosada a la fiera.

A una ligera medida defensiva de la gran Italia, en favor de su cine nacional y con tamiz censor para el cine extranjero, cuatro marcas americanas han respondido con la amenaza de retirarse de los lienzos italianos luminosos. Estas casas son Metro Goldwyn, Warner Bros, Fox y Paramount.

Italia ha respondido con decisión:

—Ni Greta Garbo, ni Norma Shearer, ni Robert Taylor, ni Gary Cooper, representan la personificación de los ideales del pueblo italiano.

¡Formidable verdad!

Eso mismo podemos decir los españoles. Pues en tanto recobramos nacionali-

reza pese que lo circundan pegotes manchadores del arte o chillonadas de los bufos que se llaman vanguardistas y que disimulan en tales aberraciones la falta de brillo de sus almas vanidosas.

Las pinturas de este gran españolista, hijo de Barcelona, en la S. D. N. pasan de 400 m. de largo. Decimos españolista porque ha sido y es un errabundo de las carreteras españolas en preocupación contante y cariñosa por el estado de conservación de aquel cuadro, de aquel retablo, de aquella ermita, de aquella casona.

Ya lo dijo Jaqués Emile Blanche cuando afirmaba que por donde pasaba Sert pasaba y latía con intensidad el corazón de España.

A tan formidable artista, a tan gran

patriota debe la Hispanidad el que se haya logrado salvar muchos tesoros de los Museos de España. Tanto se movió, tanto suplicó que logró ver coronados sus esfuerzos arrancando los cajones y fardos valiosísimos de las manos aquellas que no creían en Dios ni entendían de Patria a la par que negaban todos los valores del espíritu.

Para gloria de España, con una obstinación plausible y ejemplar, Sert, gloria auténtica del mundo hispánico, decorará por tercera vez la Catedral de Vich cuyos trabajos de consolidación del edificio se han iniciado ya por el Patronato que preside un espíritu tan selecto como el del Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación camarada Ramón Serrano Súñer.

Santiago Sort.



## El Caudillo Franco y el General Jordana

Muchos rumores corrían sobre una propuesta inglesa. Los periodistas llegados a Burgos se preguntaban qué había de cierto en todo eso. Era necesario averiguarlo. En un cuestionario presentado por mí, para ser sometido al generalísimo Franco, figuraban varias preguntas referentes a cosas inmediatas de la hora y a complejos problemas del porvenir. Entre las primeras se hallaba la iniciativa de una mediación.

Embargado por las ocupaciones de la guerra, el Caudillo español, me expresa que es mejor no formular declaraciones que se proyectan sobre otros aspectos de la lucha. Por eso dice: Sólo hablaré de la mediación. Pues bien la considero impropia y a todas luces inaceptable. Hemos ya ganado la guerra. No cabe otra cosa que la victoria definitiva de las armas.

¿Cuál fué la impresión que me produjo el General Franco? Corre la leyenda de que es misterioso, pero como dijo alguien: ¿hay algo más misterioso que la naturaleza? Ante todo, Franco se presenta como un hombre de rara energía. Esa es su principal característica. Su mirada es directa, vigorosa y humana. Sus rasgos finos, la frente despejada. Su estatura es más bien pequeña, las espaldas anchas. Cerca de las sienes, los cabellos se han vuelto grises. Viste con sencillez el uniforme militar. Ni profusión de medallas, ni alarde de condecoraciones. Sólo una, lleva al pecho, la Laureada, por sus servicios de Africa, y luce la estrella correspondiente a su alto grado. Completa el cuadro, el fajín de general con las borlas doradas. De todo eso se destaca la energía. Así he visto al jefe del Alzamiento Nacional, al Caudillo de España, en vísperas de su victoriosa ofensiva contra Barcelona.

El 17 de diciembre visité al general conde de Jordana, Vice-Presidente del Estado español y Ministro de Relaciones Exteriores. Conversé con él, en la misma pequeña sala de la célebre Casa del Cordón, donde, transcurridas algunas semanas, se realizaron las entrevistas con León Berard, enviado del gobierno francés. Como en el ambiente acogedor de esa estancia, se efectuaron dichas conferencias, considero oportuno describirla. Se trata de un aposento de pequeñas dimensiones. Entrando a la derecha se halla el escritorio del General. Hay pocos muebles y muchos papeles. Varios retratos cuelgan

dad y estilo, afirmamos suelo y lengua, alma, al tronar de los cañones, al disparo de los fusiles, que derramaron la mas preciosa sangre y es tolerable que siga formándose almas, costumbres, conductas, a la vista de como piensa, se producen y sienten, estas figuras del internacionalismo mas peligrosos, que es el internacionalismo de la seducción y la frivolidad?

Hemos de ir hacia el cine español como Italia ha tomado camino hacia el suyo, por cierto que con rápida aprobación y emulación de Inglaterra. Más susceptible a las influencias que en otros países, Inglaterra se ha visto invadida por Norteamérica, que a través del cine, ensucia sus virtudes. Un periódico inglés lo refiere: así: "Uno de los fenómenos mas destacados ha sido el mimetismo de la juventud en su frenesí de remedar los divos del film y todo ello ha hecho nacer en la juventud inglesa una falsa concepción de la vida y de los valores humanos".

Si así piensa Inglaterra ¿Cómo no ha de producirse con energía Italia? ¿Cómo no hemos de velar por la integridad de nuestra alma de españoles? El ilustre Ministro del Interior de Prensa y Propaganda, vigía primero de la inteligencia española, tiene la palabra.

de las paredes y una mampara de vidrio, la divide, de otra oficina, donde trabaja el amable y taciturno general Espinoza de las Monteros, noble figura de la Casa del Cordón, e inteligente colaborador de su amigo y ministro.

Jordana, es un militar y un diplomático. En ambos campos se destaca con brillo. No es un hombre joven, pero lo parece. Se conserva ágil, dinámico y lozano. Me afirmaron que Jordana, pasa de los 60 años. Si así fuera, no cabe duda que ha bebido las maravillosas aguas de Juvencio. Sus primeras palabras fueron éstas: Nosotros lamentamos que en ciertos países haya una incomprensión tan grande de nuestro movimiento, ya que por poco que se detuvieran a reflexionar sobre sus causas, su alcance y la razón de su existencia, ellos serían los primeros en deducir que la guerra, sólo puede tener un modo de terminarse. En todo caso, cualquier gestión para detener el curso lógico de los acontecimientos, tropiezaría con la negativa más rotunda de nuestra parte.

—Ya que converso con un periodista de América del Sur, debo decirle que nos duele profundamente que naciones como las de América española, tan unidas a nosotros por la raza, el idioma, la religión y las costumbres no nos hayan reconocido como el único gobierno legal de España. (En efecto, hasta esa fecha, ninguno de los estados suramericanos tenía representante en Burgos).

Y Jordana agrega:

—Si se tratara del Turkestán o de la Laponia, la cosa no tendría mayor importancia, pero se trata de países que viven siempre en nuestros corazones.

La biografía de Jordana es clara y recta. Sirvió a su patria en los momentos de peligro y estuvo siempre dispuesta a defender sus ideales. Lo liga a Franco antigua amistad. Estuvieron juntos en Africa. El 17 de julio de 1936, al iniciarse la contienda, estaba a la cabeza de un regimiento en el Pardo, a proximidades de Madrid. Al enterarse del levantamiento de Marruecos, se plegó al movimiento, sacando sus tropas para organizar la resistencia. Las milicias comunistas lo atacaron en número considerable. Jordana se defendió con valor, hasta que sublevada Castilla, llegó a reforzar las filas nacionalistas. Desde entonces ha tenido doble misión: militar y política. Ya sea desde las trincheras, o desde su bufete de ministro ha luchado por sus arraigadas convicciones.

Del libro "Lo que he visto en Europa" por Carlos Miró Quesada Laos.

### EL TEATRO PARA LA JUVENTUD NO TIENE EXITO EN RUSIA

Hace ya más de un año que la Prensa de Moscú habla del problema de la crisis del teatro para la juventud. Este teatro creado para los escolares en toda Rusia soviética, va perdiendo catastróficamente sus espectadores y amenaza con la liquidación total. Las organizaciones competentes se han reunido en asambleas y conferencias, para poner remedio al mal, pero los dirigentes se han guardado de intervenir en la reunión.

Según la "Konsomolskaja Pravda", que publica un artículo muy significativo, la razón de la crisis del teatro para la juventud es la artificiosa y grotesca tentativa de representar obras demagógicas, incitando a la juventud a la agitación y a la propaganda soviética.

La casi totalidad de las obras representadas tienen el mismo asunto. En una escuela soviética, cuyo director es excelente y cuyos alumnos son excelentes también, hay uno que de vez en cuando comete acciones repro-

## Las chekas de Barcelona

De día en día aumento la aglomeración de público para visitar las checas de Barcelona. Interesantísimo es observar la reacción de la gente ante estas cámaras de tortura con el refinamiento y crueldad asiática para el martirio. Nadie se puede imaginar hasta que extremo han llegado los verdugos comunistas para destrozar física y moralmente a sus víctimas. Las checas de Barcelona son el exponente trágico de una pesadilla de terror.

Llevemos a nuestros lectores a estos macabros recintos de la calle de Vallmajor y Zaragoza:

### CHECA DE LA CALLE DE VALLMAJOR

Señalada por el S. I. M. rojo con la denominación de Preventorio D. fué instalada en dos edificios de la mencionada calle, colocados frente a frente y que comunican por medio de un pasadizo subterráneo. Una de tales edificaciones estuvo ocupada hasta julio de 1936 por el Convento de las Magdalenas Agustinas. En el otro se había con anterioridad instalado una escuela de párvulos de la Generalidad de Cataluña.

Para mayor facilidad de los lectores, expondremos el funcionamiento de los distintos departamentos e instrumentos de tortura, numerándolos correlativamente y adaptando esta numeración a la que aparece fijada en los respectivos lugares de la checa.

### LA "VERBENA"

El humorismo español, que ni aun en las más trágicas ocasiones deja de manifestarse, sugirió a las víctimas el nombre de la "Verbena", para designar una de las celdas de tormento más atroces de la checa de la calle de Vallmajor. Eran también conocidas con el nombre de "celdas armario".

Consiste en tres cajones de 50 cm. de ancho por 40 de profundidad, por el techo constituido por una tabla de madera movable, de altura graduable. Adosado al fondo, existe un saliente, inclinado y que mide 13 cm. destinado a que la víctima pudiese apoyarse, pero sin permitirle sentarse completamente en el mismo. La altura de este saliente colocado a 65 cms. del suelo contribuía a conseguir el mismo objeto. La plancha graduable del techo, se colocaba de forma que el recluso tuviese que permanecer encogido y con la cabeza inclinada hacia adelante. El suelo de la celda presenta la forma cóncava, impidiendo el normal apoyo de los pies.

En la cara interna y parte interior de las puertas de las celdas se había fijado una tabla de madera que, al cerrarse aquellas, se introducía entre las piernas de la víctima, impidiéndole todo cambio de postura y obligándole a permanecer en forzosísima posición.

En la parte alta de las mismas puertas, se abrían sendos ventanillos enrejados y colocados a la altura de los ojos del recluso y en cada uno de aquellos se colocaba un foco eléctrico potentísimo, que hería la retina del desgraciado aun cuando este cerrase los ojos, produciéndole al propio tiempo un terrible calor. Al nivel de la cabeza del preso se colocó un potente timbre eléctrico, que funcionaba constantemente y que producía en la mente un efecto aniquilador.

La permanencia en estas celdas armario se prolongaba generalmente durante tres o cuatro horas, pero se die-

bles; todos las demás se esfuerzan en hacerle bueno y acaba siendo el mejor de todos.

Los jóvenes espectadores de la U. R. S. S. están ya hartos de semejante espectáculo, concluye la "Konsomolskaja Pravda", y esta propaganda no ha dado ningún resultado. Quiere asistir a espectáculos divertidos propios de su edad.

ron casos de que dicho suplicio alcanzó una duración de ocho a nueve horas.

No hay que explicar el estado lamentable en que salían, o mejor eran sacados, de las celdas los valientes que se negaban a prestar las declaraciones exigidas por sus verdugos.

### EL POZO

El pozo, que se abre en un pequeño departamento colocado en un ángulo del expresado jardín del patio, se utilizaba para infligir a los presos el tormento del agua.

La apertura es muy estrecha y colocada en el techo y sobre aquella, existe una polea que servía para descender o izar a la víctima. Algunas veces se la suspendía por los pies, introduciéndola de cabeza en el pozo y sumergiéndola durante algunos segundos; los baños se sucedían innumerables veces. En otras ocasiones se colgaba al infeliz por los brazos o axilas y se le mantenía sumergido hasta un nivel próximo a la boca, durante un largo tiempo.

### LA DUCHA

Pequeño cuarto en cuya parte exterior se halla instalada una manguera que funciona a gran presión.

En él se introducía al preso completamente desnudo y después de una proognada ducha comenzaba allí mismo el interrogatorio. Ante el resultado negativo del mismo se retiraba el interrogador y la manguera continuaba funcionando durante media hora o más, al cabo de cuyo tiempo se reanudaba la interrogación. La operación se repetía sucesivamente en espera de que el intensísimo frío sufrido por el desgraciado, le impulsase a prestar las declaraciones que se le exigían.

### MAZMORRAS ALUCINANTES

En el jardín del Convento construyeron los asesinos del S. I. M. un pabellón dividido en celdas, que constituye un verdadero alarde de refinamiento y maldad. En ellas fueron estudiados y aplicados en todo su detalle los métodos que ellos mismos llamaban "psicotécnicos". No aparecen en ellas elementos extraordinarios de tortura física, aunque no faltan los ladrillos colocados de canto para impedir el paseo y la cama inclinada en tal forma que el reposo en la misma era totalmente imposible. Pero lo que sí domina en estos calabozos es la tortura mental, la acción enloquecedora sobre la psiquis del individuo, fruto de una verdadera técnica diabólica.

Las celdas en cuestión tienen unos dos metros y medio de fondo por un metro ochenta de ancho. En la parte derecha existe un poyo de cemento destinado a cama y en la parte izquierda un pilar, también de cemento, de unos cuarenta centímetros y que alcanza una altura de noventa. Cama y pilar tienen una inclinación de unos veinte grados y estaban destinados seguramente a producir sobre el ánimo del preso los efectos de una especie de suplicio de Tántalo, ya que el reposo en los mismos era totalmente imposible dada su inclinación y el hecho de estar revestidos de brea.

El techo está pintado de negro y las paredes de un gris oscuro con rayas verticales, horizontales y diagonales de color amarillo. En la pared del fondo fueron pintados unos círculos de diversos colores y un tablero de ajedrez blanco y negro. La parte interna de la puerta tiene pintada en su parte baja una espiral y en la parte alta unos dados que adoptan aquella forma tan conocida que hace que varíe su número según la dirección en que se les mira.

Justamente encima de la pared donde se hallan pintados los círculos y el tablero y en el lugar en que el techo se trunca y eleva, están instalados unos cristales verdosos, que filtran una luz difusa que hace resaltar



# USE C O C I N A ELECTRICA

y da un aspecto extraño a los dibujos y muy especialmente a los dados del dorso de la puerta. El satánico artífice de esta maravilla de crueldad, el tristemente célebre Laurencie, declaró en su proceso que se había elegido la tonalidad verde para producir al detenido el efecto de un día triste, lluvioso y sin esperanza.

Durante la noche se encendía una lámpara roja, con la consiguiente variación de efectos y tonalidades.

Las espirales y dados y el tablero de ajedrez debían de ser puntos de influencia y sugestión, mientras que los círculos y las líneas quebradas estaban destinadas a producir una irritación sobre el sistema nervioso, perturbando el sentido del equilibrio.

Se había colocado, en un colmo de refinamiento, en cada una de las celdas, un reloj dispuesto en tal forma que durante un día entero no marcaba más que cuatro o cinco horas, produciendo así en el recluso una desorientación completa en cuanto al tiempo y multiplicando la tortura del lento transcurso de las horas de encierro.

## LAS NEVERAS

Consisten en varias celdas cuadrangulares, estrechas, cerradas por puertas metálicas y revestidas interiormente de cemento poroso. Un depósito de agua situado en la parte superior proporcionaba el líquido, que filtrándose a través del techo y paredes, convertía dichas celdas en auténticas neveras.

Las víctimas eran introducidas y permanecían allí completamente desnudas. A guisa de respiradero existe solamente una pequeñísima apertura provista de una reja y colocada a un alto nivel. La oscuridad reinante era pues casi completa, por no decir absoluta.

## LA “CAMPANA”

Esta horrorosa celda, quizá la más terrible de las instaladas en la checa que describimos, se supone que era empleada en los casos extremos y como suplicio supremo.

Situada en el mismo cuerpo de edi-

ficación en que se hallan las neveras y sobre lo que fué antiguo mausoleo del Convento, se llega a ella por un estrecho pasadizo que termina en una estrecha escalerilla de hierros empujados en las paredes y que da acceso a la campana por medio de una apertura circular que se abre en el suelo de esta y que después se cierra herméticamente.

La celda tiene una forma cilíndrica pero con los ángulos redondeados, por lo que, impropriadamente, se le ha dado también el nombre de celda esférica. Su diámetro es de unos cuatro metros y medio aproximadamente. Las paredes y el suelo son de color negro y aquéllas están recubiertas de una capa de brea. En el techo y en el centro se halla instalado un foco potentísimo, recubierto de una armadura metálica, para impedir que los reclusos pudiesen romper la lámpara. Esta celda está construida a base de un apared doble que contribuye a aumentar su resonancia. Carece en absoluto de toda ventilación.

El suplicio consistía en introducir allí al desgraciado que quedaba encerrado herméticamente. La forma especial y el color y brillo del muro producía en la víctima una desorientación completa, según manifiesta en sus declaraciones el arquitecto del crimen Laurencie. Además, la absoluta falta de ventilación y el calor desprendido de la potente lámpara, producía bien pronto una atmósfera caldeadísima e irrespirable e impregnada del penetrante olor del alquitrán que revestía la pared.

Pero esto era poco todavía. Ya se ha indicado la enorme resonancia que en el interior de la celda se produce. Pues bien, para aumentar las congojas del preso, los carceleros hacían rodar sobre el techo un pesado rodillo y ponían en movimiento unos discos metálicos, cuyo estruendo resonaba en el interior en proporciones desmedidas, con lo que se pretendía elevar hasta el frenesí el indudable estado de excitación del recluso.

## Los “intelectuales” izquierdistas

### DESHACIENDO ERRORES

por Juan María Roma.

Años atrás, la dieron los izquierdistas que a sí propios se llamaban “intelectuales”, en reunirse en el Ateneo de Madrid, y allí, en sesiones memorables, despotricar contra toda idea tradicionalista y contra toda doctrina católica. Es decir, en hacer el filósofo y en hablar de lo que no entendían.

Aquellas sesiones, de las cuales la prensa liberal daba larga cuenta, nos hacía recordar aquella frase tan sabida de Federico de Prusia: “El peor castigo que podría infligir a mi pueblo, es darle un Gobierno de filósofos”.

Ossorio y Gallardo, no queriendo ser menos que Federico de Prusia, añadía: “Son miles los que pueden ostentar un título de licenciado en Leyes, pero no llegan a un centenar, en España, los abogados”.

¡Buenos los ponía Ossorio y Gallardo a los intelectuales izquierdistas por allá los años 1928 y 1930! Pero, después, hizo buenas migas con ellos en la Academia de Jurisprudencia y en el Ateneo de Madrid, colgando a los católicos, y especialmente a los de la “escuela tradicionalista”, aquello tan soleado de que “sus reyes” lo son “por derecho divino” o son “de origen divino”. Así, tal como suena. De modo que ponía a los tradicionalistas de retrógrados y obscurantistas hasta colocarlos en “los tiempos en que Dios designaba a su pueblo las personas que habían de ocupar el trono: a Saúl, a David...” Por lo visto, Dios ahorra a los hombres el trabajo de elegirlos: ¡Qué comodones!

Así hablaban Ossorio y sus “intelectuales”; que si desconocían lo que pensaban los católico-traditionalistas de su tiempo, tampoco sabían lo que acontecía en el “pueblo de Dios” de los tiempos bíblicos. Vamos a verlo:

Como hombre de fe, diré que Dios, que todo lo puede, “puede” elegir a los reyes, y hasta a los presidentes de repúblicas; ¿quién le priva de comunicar, si le place, a los hombres de hoy, sus deseos?

Pero, no se trata de esto. No se trata de si “puede”, sino de si lo hace. Se trata de si creen los católico-traditionalistas que Dios elige a los reyes, a los cuales creen, de consiguiente, de origen divino. ¡Y los intelectuales izquierdistas, con Ossorio, se reían de nosotros, entonces, como si aceptáramos tal origen! De su ignorancia deberían reírse; pues no debieron ignorar que en los reyes es de origen divino “la autoridad, no la elección”, la cual corresponde al pueblo; doctrina, por ambos extremos tan “liberal” en el sentido cristiano de esta palabra, como absolutistas son las doctrinas de los que dogmatizan y blasfeman de lo que no entienden.

¿Y cómo va a intervenir Dios en la elección de reyes, si ni aun interviene en la del Papa, que es su Vicario, como no sea inspirando a sus electores?

Si Dios ha designado alguna vez las personas para el supremo cargo del Estado, ha sido de análoga manera a como su gracia eficaz mueve la voluntad, que es dejándola enteramente libre; es decir, sin menoscabo alguno del derecho del pueblo a elegir o aceptar libremente.

Dios manda a Samuel que elija a Saúl, pero sólo cuando el Profeta ha sido rogado y delegado por el pueblo; y Saúl, elegido, no es rey hasta que el pueblo le confirma. Hácele después elegir a David, y David permanece en la obscuridad hasta que el pueblo le reclama por su victoria sobre el gigante Goliath, y no es rey hasta que el pueblo lo confirma en Hebrón. Los profetas Ahías y Eliseo, eligen por reyes a Jeroboam y Jehú, pero los elegidos no toman el mando hasta que el pueblo les confirma y reclama.

¿Quien se atreve a hollar este derecho que Dios consagró de esta manera y respetó siempre?

Y esto es lo que ignoraban los “intelectuales” del Ateneo de Madrid, como ignoraban que aquel coloso de la ciencia que se llamó San Agustín había ya escrito en su tiempo que “la autoridad viene de Dios”, y que “la elección de quien ha de ejercerla, corresponde a la comunidad del pueblo”.

Pero, ni de lo antiguo ni de lo moderno, sabían nada, por lo visto, aquellos señores.

Y como nada sabían, también ignoraban que en la Edad Media el Papa, como jefe de la Iglesia, verdadero Poder constituyente en aquellos siglos, ejercía una especie de Poder moderador entre reyes y reyes; entre reyes y pueblos; poder altamente benéfico y necesario. Pero nada tenía que ver aquello con la facultad electiva de los Papas. Todas las elecciones que los Pontífices verificaron en la Edad Media, fueron como Poder moderador entre los pueblos y sus reyes, o interpretando los deseos de los primeros, es decir, como Poder de legado.

No siendo así, nunca Papa alguno se creyó con derecho a elegir reyes ni presidentes en ningún país, ni siquiera en naciones católicas. Así lo han dicho y así lo han defendido los grandes teólogos católicos, y así lo reconoció bien claramente Pío IX, al responder a doña Isabel II en 1870, diciéndole que El no debía juzgar el litigio entre ella y don Carlos VII, que, por otra parte, era hartito claro.

Esta, y no otra, es la doctrina que siempre defendieron los tradicionalistas. Lo contrario fuera cosa tan extraña y burda, como considerar a Dios como una especie de ministro de la Gobernación que formase un encasillado celestial y que diese después actas regias para los diferentes departamentos terrenales a los distintos soberanos...

Estas majaderías no se les ocurren más que a... los intelectuales de la grey liberal.

### BOLETIN DE SUSCRIPCION

Don .....  
que habita en ..... Calle .....  
Número ..... Apartado ..... desea suscribirse  
en calidad de protector al periódico “UNIDAD” con la  
cuota mensual de ..... pagadera por  
trimestres  
semestres adelantados.

Firma:

Cortar este cupón y enviarlo al Apartado 766.

Taller de Linotipia - Guadalupe 1032-1032A